

CURSO: ESTÉTICA Y COMUNICACIÓN

PROFESOR: VICTOR CASALLO

HORARIO: 0206

ALUMNOS: OSCAR ANDRÉ CAMPOS GUERRERO

LUIS ERNESTO CARRASCO LAINEZ

ISRAEL ANDRÉS ESPINOZA CASO

SAMUEL PEDRO PAUCAR OCHOA



PUCP

INTRODUCCIÓN

“Contra calma” es una exposición de arte realizado por la novel artista Daniela Guevara, quien recientemente ha terminado sus estudios en el instituto Toulouse Lautrec (culminó en noviembre del 2013). Ella, siendo una gran promesa en el mundo artístico, ha afirmado (sin tener mucho conocimiento teórico) lo que se ha estudiado en la clase de Estética de la comunicación. Es decir, confirmó que es inevitable inspirarse de otros artistas, corrientes artísticas o situaciones de su pasado. Además, aceptó que su exposición parte de lo más profundo de ella. Incluso agregó que su arte cuenta con una gran naturalidad que incluso es imperfecta. Simplemente ella es el ejemplo de la teoría aplicada.

Nuestra experiencia estética (con una gran variedad de teoría que nos respaldaba) se concretó de manera satisfactoria. El grupo conformado por estudiantes de comunicación audiovisual experimentó una serie de sentimientos encontrados al momento de observar la gran obra de Daniela Guevara. Nos acordamos de Susan Sontag, quien nos dice que son los sentimientos lo que es más importante al momento de apreciar el arte. También nos acordamos de Kant y las características que él mismo brinda para que un artista sea considerado un “genio”.

Finalmente, la experiencia estética de los participantes (personas elegidas al azar que también observaron la obra) también nos fue de mucha ayuda. Sin tener ningún conocimiento sobre el arte, varias personas acertaron en lo que los autores estudiados indicaron. Algunos se acordaban de su pasado al observar una de las pinturas mientras que otros veían fama y poder en otra pintura.

El siguiente trabajo consta de un marco teórico elegido exclusivamente para analizar “Contra calma”. Además se estudiará las reacciones de los miembros del grupo ante el arte de Daniela Guevara y las reacciones de distintas personas. A su vez, este trabajo cuenta con una entrevista exclusiva con la genio detrás de la exposición de arte. Daniela Guevara y “Contra calma” se manifiestan en este documento académico como parte del trabajo final para “Estética en la comunicación” del horario del profesor Víctor Casallo. Que la experiencia nos acompañe.

MARCO TEORICO

Para el marco teórico hemos elegido a tres autores. Susan Sontag con su ensayo “Contra La Interpretación”, José Jiménez con “Transformaciones históricas” y “La importancia estética del mundo moderno” y, finalmente, Emmanuel Kant con “Crítica de la facultad de juzgar”.

En primer lugar, “Contra la interpretación” la autora reflexiona, a través de su experiencia, si es que la interpretación que le damos a una obra de arte al momento de admirarla es necesaria y apropiada.

Empieza por cuestionar a la teoría mimética, imitación de la realidad, propuesta por la filosofía griega. Por más que muchos críticos la hayan descartado y destaquen más al arte como una expresión subjetiva; se sigue considerado al contenido como lo más relevante de la obra, lo que todos debemos ver.

“(…) toda la reflexión occidental sobre el arte han permanecido en los límites trazados por la teoría griega del arte como mimesis o representación.” (Sontag 1969: 26)

Así, la interpretación es entender lo que las obras dice, o buscan decir, para interpretar una obra arte debemos descifrar el contenido que tiene.

“(…) la interpretación presupone una discrepancia entre el significado evidente del texto y las exigencias de (posteriores) lector” (Sontag 1969:29)

Sin embargo, Sontag afirma que el arte contemporáneo, tanto la pintura como el cine, se caracteriza más por un alejamiento de la interpretación.

“La interpretación, aplicada al arte, supone el desgajar de la totalidad de la obra un conjunto de elementos” (Sontag 1969: 28)

La referencia a Sontag es importante, porque con su mirada nos permite ver que la interpretación de una obra no solo está en comprender con su contenido. Está en que nosotros sintamos lo que la obra nos quiere decir a través de nuestros sentidos.

“La interpretación de por supuesta la experiencia sensorial de la obra de arte, y toma a ésta como punto de partida” (Sontag 1969: 38)

Que tengamos la capacidad de usar los sentidos para que la obra se haga real antes nosotros, sin tener algo de por medio.

En segundo lugar, el texto de José Jiménez nos habla sobre como el desarrollo de los tiempos modernos tiene como rasgo central en incremento de lo estético, por eso podría referirse a la modernidad como estética por impulso tecnológico. Y, explica como el arte cambia de forma y función y pasa de ser exclusiva a solo producción.

Empieza por explicar cómo se limitaba al artista creativamente al imponerle formas de expresión. Lo que provoca un estancamiento del academicismo, ahora el artista hace obras y luego busca al cliente, lo que vuelve al arte más dinámico.

“En ese proceso desempeñará un papel fundamental, en los inicios del siglo XIX, la crisis de clasicismo y la expansión por toda Europa, con ritmos desiguales, del espíritu romántico” (Jiménez 2002:261)

Luego, entra al tema de la vanguardia, en donde el contexto histórico jugó un papel importante. Era el auge de la industria, la revolución urbana; y se pretendía un cambio de vida y transformación de la humanidad, se hace un compromiso con la verdad y el bien.

“Decir vanguardia es entrar de lleno en el terreno de la utopía, en la visión estética de un mundo mejor, alternativo” (Jiménez 2002:164)

A pesar de todo, había contradicciones en la vanguardia. Como pretender acabar con los academicista, pero querer integrar un propio dogma vanguardista dentro de nuevas academias.

“El arte, sólo por sí mismo, no puede cambiar la sociedad, y para que el arte deje de ser una esfera socialmente escindida es preciso que la sociedad en su conjunto cambie previamente en una dirección que lo haga posible.” (Jiménez 2002:166)

Aparte, analiza el arte primitivo, que son los productos de comunidades de pueblos primitivos, que son manifestaciones diarias de su espíritu. Ahora, el arte primitivo dejó de serlo, ahora es pluralidad cultural.

“El concepto <<primitivo>> y su empleo como adjetivo en la fórmula <<arte primitivo>> no tiene ninguna validez conceptual en el mundo de hoy, a pesar de su utilización durante casi un siglo en el lenguaje corriente, las ciencias humanas y la historia del arte” (Jiménez 2002:170)

Todo este contexto historia es importante, porque al final se realiza una amplia reflexión acerca de lo que es arte en nuestros tiempos. Su importancia está en que una vez conocemos desde evoluciona el arte, y todo lo que tuvo que pasar, lo podemos comparar con lo que es ahora.

Cuando analiza el arte en nuestro tiempo afirma que no todo lo estético es arte, pero todo arte es estético. Salé el concepto de pluralidad de visión, donde cada artista se vería confrontado ante el problema de instaurar un lenguaje propio.

“No todo lo estético es arte, aunque las propuestas artísticas son siempre, en cambio, manifestaciones estéticas, encuadradas como artísticas, como manifestaciones estéticas de un tipo especial, en el marco de una convención cultural”. (Jiménez 2002:182)

Además, menciona las nuevas formas de experiencia estética: Diseño industrial, la publicidad y los medios de comunicación de masas. Que son el producto de la expansión técnica.

“Es como si las artes experimentaran el vértigo de un vacío, provocado al verse reflejado en un espejo deformante. De nada valen, sin embargo, actitudes nostálgicas o apocalípticas. La expansión de la técnica es el signo central de nuestra civilización, y no hay paso atrás en las culturas humanas.” (Jiménez 2002:192)

En sí, el texto es la evolución del arte, desde que se desprendió de las academias, hasta su paso por la vanguardia y su compromiso, y lo que es ahora. Servirá, ya que actualmente se menciona que el arte está inspirado en el pasado, ahora que conoces ese pasado, se podrá comparar.

Finalmente, en “Crítica de la facultad de juzgar” Emmanuel Kant nos habla del arte, y empieza por hablar del arte en general, diferenciando al arte de la naturaleza, al arte como habilidad del hombre y al arte de la artesanía.

“(…) debería denominarse arte sólo a la producción por libertad, es decir, a través de un arbitrio que pone razón en el fundamento de sus acciones” (Kant 1790:213)

Luego, nos explica la relación entre la crítica y el arte bello. Donde la primera atañe, debería resolverse en ella científicamente, es decir, por medio de argumentos probatorios. Donde, arte bello es un modo de representación que en sí mismo conforme a fin y que promueve la cultura de las fuerzas del ánimo.

“No hay una ciencia de lo bello, sino solo una crítica, ni bella ciencia, sino solamente arte bello” (Kant 1790:214)

Aparte, menciona que el arte bello es el arte del genio, que es el talento, o don natural, la innata disposición del ánimo mediante la que la naturaleza le da la regla la arte. El arte bello es solo posible como producto del genio.

“El concepto de bello arte no permite, sin embargo, que el juicio sobre la belleza de su producto sea derivado de alguna regla que tenga por fundamento de determinación un concepto ni por tanto, que ponga por fundamento un concepto del modo en que ese es posible.” (Kant 1790:217)

Finalmente, habla de la relación del arte y el gusto. Donde para el enjuiciamiento de objetos bellos como tales se requiere gustos, para el arte bello mismo, empero, es decir, para la producción de objetos bellos, genio.

También, establece que el gusto se puede dar en varios casos, que se puede apreciar lo bello en cosas que por naturaleza no lo son, pero de cualquier forma se puede apreciar.

“El arte bello muestra precisamente su eminencia en que describe bellamente cosas que en la naturaleza cosas que en la naturaleza serían feas o displicentes” (Kant 1790:221)

En conclusión, Kant establece la relación entre el arte, el genio y el gusto. Donde se establece que es lo bello, y como se puede apreciar en la naturaleza, el genio que es la ayuda a plasmar lo bello, y el gusto que nos permite identificarlo.

APRECIACIONES DEL GRUPO

Nuestro grupo fue de visita al local donde se estaba exponiendo “Contra Calma” de Daniela Guevara el sábado 23 de Noviembre. Sin embargo, vale recalcar que no era un espacio dedicado solo a los cuadros de Daniela, sino más bien estos servían como elementos decorativos y estaban posicionados, según nuestro criterio, estratégicamente ya que, en sí, no pasaban desapercibido después de todo.

Tanto fue así que rápidamente quedamos enganchados a las imágenes, unos más que otros, y procedimos con el análisis.

La iniciativa del grupo fue ir analizando cuadro por cuadro e interpretarlo individualmente sin tratar de condicionarnos con las interpretaciones del otro. Empezamos con la imagen donde aparecía un ave extraña con ojos de humano. Al comienzo todos estuvieron de acuerdo en que el ave era un pingüino hasta que uno de nosotros vio a un búho en vez de un pingüino, y esto despertó un recuerdo en uno de nosotros que le terminó provocando temor por el hecho de haber tenido pesadillas y pequeñas traumas con lechuzas.

De esta misma manera, a algunos integrantes nos hacía recordar algo las imágenes, algún detalle de nuestras vidas que las relacionábamos con la interpretación dada.

Poco tardamos en darnos cuenta en que cada uno tenía una lectura muy distinta de cada imagen y comenzamos algunos a buscar una temática que pudiera englobar al “mensaje” de los cuadros.

Las similitudes en la vista (sensorial) que más compartíamos eran las características obvias de los personajes como colmillos y ojeras (de las cuales la mayoría de los personajes de la exposición las compartían). En otras palabras, lo que teníamos en común de nuestro análisis era lo físico, lo que podíamos ver a simple vista. Estábamos teniendo una visión objetiva.

Sin embargo, nuestras mayores discrepancias eran las emociones que sentíamos al ver las imágenes, la lectura que les dábamos, los elementos que relacionábamos para formar una interpretación comunal (esto último se desarrollará después) y el orden de la secuencia de imágenes. Y lo interesante era que estas discrepancias estaban individualmente, para cada uno de nosotros, relacionaban entre sí; si no ocurría una no ocurría la otra.

Para explicar esto último de mejor manera se mencionará el ejemplo de nuestra experiencia. Al ver las imágenes, nosotros les dábamos una lectura individual y en base a aquella interpretación es que nos genera una emoción específica. Por ejemplo, dos integrantes al ver un cuadro, donde aparecía una chica con una criatura extraña que brotaba de la parte trasera de su cabeza, sintieron alegría porque la interpretación que se les había dado era de temática alegre. Esos dos integrantes se fijaron en el mismo elemento visual de que ella está sonriendo, pero la interpretación no era la misma. Por el otro lado, los otros dos participantes tuvieron curiosidad por saber qué cosa brotaba de la cabeza del personaje.

En lo relacionado a los elementos que relacionábamos para formar una interpretación comunal nos estamos refiriendo a ciertas partes presentes en las imágenes que podíamos encontrar en la imagen siguiente colgada. Gracias a esto, nos vino en mente que, por el hecho de que no todos los cuadros fueran colgados en el mismo espacio, había ciertos cuadros separados porque formaban juntos una historia.

A continuación se presentará la secuencia de imágenes que causó esta idea en la mayoría de nosotros.



De esta manera estaban visto los dibujos en la exposición. Tres de nosotros tuvimos la idea de que estas imágenes tenían un orden de secuencia, pero de nosotros tres, solo dos seguíamos el mismo orden (de derecha a izquierda).

Empezando entre los dos integrantes que veían el mismo orden, uno pensaba que la mujer que lloraba estaba sufriendo porque sentía en su interior que una parte de ella estaba doblemente atrapada en las redes que la sirena coge y encima en la misma pecera. Y que dentro de las redes se encontraban esos pequeños capullos que se presentan detallados y que contienen en su interior la felicidad de Daniela, porque ve un estado de liberación (*dato sembrado*), mientras que el otro pensaba que la mujer lloraba porque veía como la humanidad puede ser tan brutal, ya que pensaba que tener un pez en un espacio limitado es casi igual a si tuvieras a un ser humano encerrado porque ambos son seres vivos y por eso se hace esta representación en una sirena (mezcla de ambos). Siguiendo con su orden, la imagen del “objeto que para todos les pareció al comienzo un capullo”, funcionaba como el detalle de la lágrima de la llorona que seguía cayendo y que de la misma manera, contenía la felicidad del personaje (no de Daniela en este caso).

Sin embargo, el tercer integrante vio el orden al revés, leyendo todo de izquierda a derecha. Él veía que en el entorno de la mujer con la criatura de la cabeza había elementos como gotas de lluvia o copos de nieve y que “el capullo” era el detalle de uno de estos y dentro de este, se encontraba la sirena atrapada y que aparentemente pide ayuda a ese sol oscuro donde sale de este mismo la mujer que llora por verla.

A diferencia de ellos, el cuarto integrante no veía un orden y prefirió condicionarse con las interpretaciones de los demás. Él sintió que lo mejor era analizar una por una las imágenes y fue el que en ninguna de las secuencias separadas le puso un orden específico.

Con esto reforzamos la idea que la presencia de los elementos similares genera continuidad en esta serie de imágenes y que a la misma vez lleva a diferentes lecturas. Por ejemplo, en las dos últimas imágenes están presentes un marco con fondo oscuro, que lo vimos como “sol negro” o

“portal” pero en ambos casos guardaba relación con la imagen de la llorona. Sin embargo, uno lo vio como el marco donde ella sale, ya que efectivamente se parecen, y otros lo vieron como “la puerta de sus sentimientos” ya que la misma figura aparece en medio del pecho de la llorona.

Lo que también nos llamó la atención es cómo condiciona algo escrito en la imagen. Por ejemplo, al estar presente “la llorona” condicionó a uno de nuestros integrantes de modo que no podía interpretar más cosas que la leyenda urbana del mismo nombre. Sin embargo, aun así, el detalle de su lloriqueo y la razón de este mismo es lo que nos llamaba más la atención.

Otro ejemplo de condición por la presencia de un título fue con la siguiente imagen:



El mensaje de “Keep Going” condicionó a los integrantes en que la meta del dibujo era seguir adelante, que la vida continúe.

Sin embargo, las lecturas, aunque hayan estado influenciadas por el mensaje, fueron diferentes. Se resaltarán la que uno pensaba que es una crítica al maltrato animal en los circos (por la vestimenta de esta ave) y que el mensaje sirve para hacernos entender que la vida de los animales debe seguir su rumbo en libertad, no en encierro; mientras que otro integrante se centró en el estilo de la ropa del ave y dedujo que el mensaje se dirigía a

todos nosotros del modo que “no importa cómo te veas, sigue. Es tu vida, tu estilo (“look”) “.

De todo esto, podemos concluir algunas cosas respecto a nuestras apreciaciones como grupo, recurriendo sobre todo a las ideas de Susan Sontag. Para ella, una obra de arte (contemporáneo, en nuestro caso) más que invitar a una interpretación debe producir en el espectador primero, una experiencia sensorial completa, aguda. Como se ha visto en nuestro caso, y habiendo pasado ya por un curso de Estética, no hemos podido dejar de lado la interpretación. Más allá de que algunos de los cuadros nos hayan podido producir angustia, curiosidad, o hasta rabia nuestra experiencia terminaba siempre en la indagación del contenido de cada cuadro: más que ir a la obra en sí, a nivel superficial; íbamos a lo que la obra quería decir, qué quería mostrar, siempre con la idea de Kant del arte libre.

APRECIACIONES DE LOS ENTREVISTADOS

Para esta sección nos basamos en nuestra guía grupal para realizar las entrevistas a los demás participantes de la exposición.

Entrevistamos primero a una moza del café Bissetti, ella accedió a respondernos amablemente a nuestras preguntas. Si bien comentó que por el trabajo no se había tomado el tiempo necesario para analizar las imágenes nos confesó que la primera impresión que tuvo fue curiosidad porque le parecía un estilo diferente y moderno. Afirmó que se parecía a otros dibujos que ha visto antes con el mismo delineado pero nada específico.

La descripción que tuvo de la muestra fue que era interesante y que uno tenía que tomarse su tiempo para encontrarle el significado, con esto ya estaba respondiéndonos también de que sí cree que hay un mensaje en los dibujos. A continuación nos afirmó que sí le parecía una obra de arte porque dijo que el arte va evolucionando y se va modernizando, es un estilo de los nuevos, dato que según Jiménez no sería correcto, porque estaría haciendo referencia a la existencia del arte primitivo y que ha evolucionado pasando por el vanguardismo hasta la actualidad.

La siguiente pregunta, sobre qué consideraba bello, le provocó pensar en su respuesta, dijo que la definición de lo bello es personal y en el arte, para ella, si funcionaba esta muestra como bello porque sentía que con solo imágenes nos quería decir algo más. Pero lo que más llamó nuestra atención fue que mencionó que ciertos cuadros les parecían bellos porque les recordaban a elementos que a ella le gustaban, como por ejemplo “el capullo” le hacía recordar a un diamante y como a ella le encantan las joyas consideró ese cuadro bello. Del mismo modo, fue interesante notar que ella se fijó en otros elementos que para nosotros no habían sido importantes debido a nuestra interpretación previa. Por ejemplo, en el cuadro de la sirena ella no se centró mucho en el elemento del encierro o la pecera si no en unos tentáculos que atacaban a la ciudad del fondo y lo que sintió fue preocupación y ansías por las personas que pagarían las consecuencias de ese monstruo.

Lo siguiente que comentó es que también le parecía bello el hecho de la libertad de expresión en los cuadros y que siente que no hay nada más original que expresarse por medio del arte, demuestras una fase de ti libremente hacia todos nosotros.

Confesó que no conocía el título de la muestra y cuando se lo dijimos ella denotó un gesto de querer relacionar todo lo comentado con el título y dijo que en cierto modo uno al conocer el título se ya da una idea previa de lo que va a decir. Finalmente agregó que si le gustaría ver otra exposición de Daniela, si es que hace, y que incluso compraría un cuadro y lo pondría en su cuarto.

Nuestra segunda participante, aunque manifiesta no haber llevado ningún curso relacionado a arte o estética, relaciona lo bello con aquello que le permite tener una experiencia sensorial (estética) completa. Es decir, lo bello le permite una percepción con todos los sentidos y no con solo uno de ellos. Y que además, despierte en ella alguna emoción. (Jiménez)

Ahora, considera el arte como una forma de expresión. No como un mandato o una orden, sino como algo libre. Las formas pueden variar, pero el arte es siempre expresión libre. No con las mismas palabras, ni la precisión, esta participante se acerca la idea de Kant de un arte libre.

En ese sentido, esta participante considera la muestra elegida una obra de arte pues cada cuadro le transmite una emoción. Además, dice, es algo interesante de apreciar, a pesar de las rarezas de

los dibujos. En cuanto a la belleza de los dibujos, los considera particularmente bellos, pues le permiten una experiencia completa y que además de ser agradable de ver, le da espacio para la reflexión, pues los dibujos la invitan a pensar, la intrigan. Sentimientos que quizás sean parte de la función del arte y del arte contemporáneo en este caso: interpelar al espectador, moverlo, enfrentarlo.

Respecto a la libertad de la que hacíamos mención, ella considera la muestra totalmente libre, considera que la artista tuvo un proceso de creación fluido, sin ningún tipo de restricción. Incluso, menciona que no se ve limitada ni por la realidad. Logra pasar esa barrera y hacer un arte que al menos, superficialmente, no imita la realidad.

A pesar de haber considerado la obra bella al principio, esta participante suelta luego una frase que se presta para el análisis. Dice que la muestra es algo 'fuera de lo común'. Si con conocimientos previos, nosotros sabemos que esta obra se enmarca dentro de lo que se ha llamado el arte contemporáneo, creemos que ese 'fuera de lo común' es su forma de describir un arte diferente, que no se asemeja a una concepción del arte clásico, tradicional. Es decir, a pesar de considerarlo bello, inconscientemente o no tanto, sabe que no es un tipo de belleza igual al de épocas pasadas.

Ahora algo que ya nos había pasado a nosotros como grupo es que el título de la muestra de alguna manera había condicionado nuestra experiencia, percepción y análisis de la misma. Esta participante considera que el título logra describir muy bien las emociones que te generan los cuadros. Pero no logra encontrar las palabras para establecer dicha relación. Ese sea tal vez la contra-calma que a ella le produjo la obra.

Nuestra tercera participante nos comentó que la primera apreciación que tuvo de la exposición en general fue desconcierto y algo de miedo, debido a que su concepción de lo bello era algo más relacionado a lo bonito para ella, y esta muestra le terminó resultando más interesante en el sentido que le produce buscar que hay detrás de cada imagen, es decir, buscar si hay algo más de lo que se ve en un vistazo, en otras palabras, no tener una visión superficial si no buscar el mensaje que se quiere dar.

Sin embargo, comentó que no le suelen gustar los dibujos, que a pesar de despertar su curiosidad, en cierto modo, considera grotescas estas imágenes, pero siempre resaltando que es cuestión de gustos y que no es generalmente una persona que va a exposiciones de arte y con una vez dicho esto le preguntamos si consideraba arte la exposición y nos afirmó que sí debido a que considera que el arte es, generalmente hablando, el mejor medio para que uno pueda expresarse y que en sí, todo puede ser arte, tanto estas imágenes, como la literatura, la música, la escultura, etc.

En su análisis posterior, ella eligió dos imágenes que le gustaron por el hecho que les generaba asombro y alegría en cierto modo. Escogió la imagen anteriormente analizada de la mujer con la criatura que sale de su cabeza, y mencionó que si bien siente solitaria a la chica, la ve también como una mujer independiente y libre en sus ideas. Compartió en cierto modo la lectura que nosotros habíamos tenido igualmente de la misma imagen. Y en relación a la otra imagen, escogió a la imagen de la sirena por el hecho básico que le gustan las sirenas y le recuerda a un momento agradable de su niñez al ver la película "La Sirenita" de Disney, por lo cual esa relación con un momento grato y feliz fue motivo de la elección de la imagen. Pero, además de eso, agregó que le parecía interesante tener una sirena en una pecera porque si estas existieran obviamente no se encontrarían dentro de una pecera. Con esto nos dio a entender que su interés se basó en la

imposibilidad científica del contenido del cuadro y la idea de poder tener en tu poder a algo tan maravilloso y extraño como este ser mitológico. A pesar de que sintiera más que nada felicidad, tenía en su interior una ligera angustia porque notaba a la sirena atrapada y que aunque no estuviera la pecera en la imagen, la sirena tampoco podría salir y que fácil busca una salida en el elemento del agujero negro que se encuentra en la parte central superior de la imagen pero que ni aun así lo consigue.

Como puntos finales, nos agregó que sí piensa que la artista se ha tomado su tiempo para reflexionar y formular su obra de arte debido a que denota esfuerzo en las imágenes por la presencia de tantos detalles, pero más que nada piensa que donde más se ha tomado el tiempo es en querer relacionar los elementos de la imagen con el contenido del mensaje que quiere realizar.

Pero, agregó nuevamente que sí cree que sus obras han sido forzadas especialmente en las ubicaciones de estas para generar contrastes en las secuencias de imágenes. Por ejemplo, la mayoría de imágenes presentadas le parecieron algo toscas y por eso la aparición de una de las imágenes que ella consideró bellas y llamativas permitió relajar su interpretación negativa por gustos y cree, por eso, que han sido posicionados pensando en personas como ella, que no son muy cercanos al arte y que al mezclar las imágenes con unas más abstractas y otras más directas genera un incremento de interés y no se pierde la concentración en la lectura de las secuencias.

Nuestra participante finalizó nuestra entrevista contándonos que le causó gracia el nombre “Contra Calma” de la exposición porque según su concepción son pocas las imágenes presentadas que realmente la podían calmar, mientras que las demás eran muy toscas y afirmó que si Daniela se centrara en hacer imágenes más alegres, siguiendo la temática de las dos que les gustó, si podría volver a ver una nueva exposición.

Tuvimos un par de participantes más. Uno de ellos consideró que todo esta exposición sí es una obra de arte, porque considera que el arte tiene siempre dibujos extraños y fumados y que la artista “se metió de la buena” para poder realizar estos dibujos. De misma manera consideró que sí era bella la muestra porque en lo relacionado al arte, lo bello no es lo bonito, es lo diferente, lo llamativo, algo es bello en un dibujo si te lleva a explotar tu imaginación para darle una lectura “quemada” a la respectiva imagen. Si una imagen te apela al inconsciente y te permite expresar la obra de varias maneras, es bella. Acá como vemos, el participante dejó de lado lo superficial y el concepto de bello como bonito, centrándose más en lo bello como el subtexto de la obra, lo oculto que se debe descubrir a partir de una interpretación detallada.

A diferencia de este participante, nuestra última restante piensa que en el arte se puede considerar bella una obra, además del mensaje en ella, por el esfuerzo que se puede denotar al mirar fijamente la imagen y darse cuenta de los pequeños detalles que complementan la obra y la hacen única. En otras palabras, la obra es bella si se denota esfuerzo en su realización. Y con este pensamiento afirmó que la artista se ha tenido que tomar mucho tiempo en pensar en lo que quiere decir y en hacer las imágenes, especialmente en la del “capullo” porque estaban presentes tantos detalles que era casi imposible de creer que no haya habido esfuerzo y dedicación en el proceso de dibujo. Y además, en la misma imagen, considera que el aspecto es libre y no forzado, siente que ella ha pasado lentamente la tinta una y otra vez resaltando por momentos ciertas zonas para generar un contraste de color e impedir que todo sea monótono. Ella admiró la originalidad de los cuadros y prefirió analizarlos uno por uno teniendo, en la mayoría, discrepancias en lectura con todos nosotros, pero ciertas similitudes en los sentimientos producidos por la muestra. Y un dato que nos llamó la atención fue el hecho de que al ver las

imágenes que tenían el título presente ella prefirió taparlos con sus manos y poder analizar la imagen por sí sola porque considera que los nombres condicionan mucho la interpretación de un mensaje y por eso cuando le dijimos el nombre de la muestra, ella agradeció que no se lo hayamos mencionado antes porque si no su inconsciente habría buscado forzosamente la manera en que la lectura guarde relación con el título y todos los cuadros habrían tenido demasiadas similitudes, aunque sí aseguró que todos los cuadros pertenecen a una especie de reinado, mismo lugar.

Como vemos, a algunos de los participantes la muestra puede traerles recuerdos de vivencias pasadas; a otros, les produce más bien risa, curiosidad. Sin embargo, la mayoría de ellos considera estas imágenes bellas, aunque pareciera que no comparten el mismo sentido de lo bello. Esta idea parece presentarse como subjetiva, variando de un participante a otro.

Como el grupo, algunos de los participantes caen también en el juego de la interpretación, buscan el mensaje de la imagen y no la imagen por sí misma. Pero la mayoría de ellos manifiesta haber sentido alguna especie de emoción frente a las imágenes. Considerando que esta es una muestra de arte moderno, parece entonces que se cumple el objetivo que este tipo de arte tiene para algunos autores: producir algo en el espectador, incomodarlo, interrogarlo, interpelarlo, ya sea mediante la risa, o la producción de alguna emoción.

ENTREVISTA A DANIELA GUEVARA

La entrevista a Daniela Guevara sobre su exposición titulada “Contra calma” se realizó vía Facebook chat el 27 de noviembre del 2013. La conversación tuvo como objetivo conocer a la autora detrás de estas maravillosas obras de arte y

Nuestra experiencia estética se centró en la exposición de la artista Daniela Guevara, estudiante de diseño industrial y egresada del instituto Toulouse Lautrec (noviembre del 2013). Según la web de SENATI, la profesión consiste en “organizar, dirigir y controlar tareas productivas de acuerdo a programas de trabajo de elaboración de nuevos diseños y planos y modificación de los mismos en partes, mecanismos y máquinas, equipos, herramientas y utillaje.” (senati.edu.pe) Sin embargo, Guevara menciona que *“es una manifestación visual y conceptual con el objetivo de transmitir un mensaje con el fin de una reacción de parte del sujeto.”* No obstante, al buscar en la web del instituto Toulouse Lautrec, no se encuentra precisamente la carrera de diseño industrial, sino de diseño de producto. Ahí mismo, se afirma:

“Esta carrera reúne los procesos de fabricación de productos, los factores humanos, la estética, los materiales, las herramientas de diseño digital y de gestión. Es decir, todo lo que necesitas para diseñar, producir y comercializar tus productos e incluso formar tu propia empresa porque podrás vivir de tus ideas.” (tls.edu.pe)

Que la señorita Guevara haya afirmado que su carrera se basa en “una manifestación visual con el fin de una reacción por parte del sujeto” otorga la oportunidad de apreciar su gusto por el arte. Las tres definiciones que se encuentran son perfectas, pero la que brinda Daniela Guevara es, en cierto modo, un poco más profunda y precisa, dando a conocer lo que realmente se valora en sus productos. He ahí una ligera manifestación de su verdadera vocación.

Siguiendo con la entrevista, se le preguntó desde cuándo se considera artista. Lo que Guevara respondió es que lo suyo es algo más primitivo y que considera que es alguien con las herramientas para poder expresarse ya que siempre ha sido una necesidad para ella. Es decir, ella necesita del arte (en este caso, la pintura en base a tinta) para poder expresar sus emociones. Normalmente es algo común en los artistas que en sus pinturas transmitan lo que están sintiendo en ese momento.

Continuando, y según los estudios que hemos recibido en la clase de “Estética y comunicación”, se acudió a los autores elegidos durante el ciclo. En este caso, Belting. Se le comentó que el arte siempre se basa en el pasado, ya sea en un artista, una obra o alguna corriente artística. Por eso mismo se le preguntó si se inspiró en algún factor o si se considera netamente original. Ante esta reflexión, ella respondió:

“Creo que uno no puede excluirse de esto porque las referencias siempre están constantes en todo el proceso ya sea de forma inconsciente o consciente. Creo que la originalidad de lo actual consiste en un proceso de transformación, dándole siempre un aporte personal en el que incluyes parte de ti mismo, tu personalidad y demás cosas que hacen que una obra final no pueda ser igual que otra, a pesar que se haya tomado como referencia el pasado.”

Con esta afirmación de Guevara, Belting sostiene su teoría. Todos los seres humanos se ven afectados por diversos factores que mueven su vida. Es decir, ocurren en nosotros ciertas cosas por las que no queremos pasar, asistimos a diversas obras de arte y vivimos de manera “libre” (teniendo en cuenta las situaciones actuales de algunas sociedades). Entonces, es posible que

muchos acontecimientos del pasado estén inmersos en nuestro inconsciente y consciente (como dijo Guevara) y se manifiesten de alguna manera. En este caso, el arte.

Susan Sontag fue una autora estudiada en el curso y se utilizó su teoría para aplicarla en la exposición de Daniela Guevara. Sontag comenta que son los sentimientos los que importan al momento de apreciar una imagen. En base a esto, se le preguntó si ella (Guevara) había logrado transmitir sentimientos originales y propios en los demás. Ella respondió con una interesante reflexión:

“Dibujar es un modo de desfogue personal. En el proceso no tuve como fin provocar algo, sino que ha surgido todo en un plano muy personal. Creo que mi obra ha tenido mucha naturalidad por eso y es por ello mismo que expresa sin esfuerzo mucho de mis sentimientos y condición. En una etapa muy personal quise que la obra sea imperfecta, porque quise que sea humana y cercana a los que pudiesen apreciarla. Es por ello que la realizo a tinta y sin mucho más métodos que el trazo propio.”

Esto causó una gran impresión. ¿Qué significa que lo haya hecho “imperfecto”? Ella indicó:

“Porque no me dediqué a quitarle las líneas restantes de lápiz por ejemplo, quise que llegase a los demás tal cual había terminado su propósito conmigo, que era de desembocar sensaciones.”

Sinceramente, y por cómo hemos apreciado la obra de Daniela Guevara, ninguno del grupo se percató en buscar errores. Es decir, ¿era posible que una obra sea imperfecta? Es común que otras obras luzcan y se muestren como imperfectas con dibujos extravagantes, pero en este caso Guevara manifiesta que ella terminó de realizar su arte y así lo dejó: inconcluso, a su criterio. También comentó que ella en su trabajo y en su carrera es muy perfeccionista (como lo requiere su carrera). Aquí ella misma encontró un contraste entre su profesionalidad y su afición, lo que logra una perfecta simbiosis entre ambas categorías. A esto ella respondió que todos somos incoherentes alguna vez; en su caso, ella es perfecta en su trabajo como diseñadora industrial pero imperfecta en su obra de arte.

Siguiendo con la conversación, le expresamos nuestros conocimientos sobre Kant. El filósofo afirma que una gran obra de arte debe parecer hecha por la misma naturaleza. Debe ser original y que la misma inspire a otros artistas a realizar sus obras. De esta manera, una obra de arte solamente podría ser realizada por un genio. Ella respondió:

“No me considero un genio, tampoco sé citar a artistas y se acerca de arte porque me gustaban hacer mapas mentales en el colegio. Así le agarré gusto a la historia del arte. Contra calma es una manifestación de lo más profundo de mí, ya sea con referencias o no. Son elementos que me integran. Y bueno es así.”

Aunque ella no lo considere así, ella lo es. Ha alcanzado una gran originalidad en sus obras y ha logrado compartir esa naturalidad como ella bien ha dicho. Además, confiesa que su exposición es una manifestación de lo más profundo de ella. No cabe duda que para nosotros, toda la teoría estudiada en el curso se confirma en su persona y la ha transmitido con su obra.

La entrevista continuó y fue momento de preguntar lo que más nos intrigaba. ¿Qué sintió al realizar estas imágenes? ¿Expresaba algo de ella? ¿Le incomoda que otras personas le den otra interpretación? Ella nos siguió sorprendiendo con sus maravillosas respuestas:

“Al yo exponerlos ya no los hace míos. Cada cuadro, y en conjunto, se expresa por sí mismo. Has podido verlos y apreciarlos para bien o para mal sin la necesidad de conocerme. Expresa mucho de mí pero ya no es mío.”

Con esta reflexión se puede interpretar que Daniela Guevara considera la esencia de su arte como “suyo” cuando todavía lo tiene en su poder y en la tranquilidad de su hogar. Sin embargo, desde el primer instante en que “Contra calma” se impuso ante la mirada de los demás, sus obras dejaron de ser de ella. Podrá decir que efectivamente ella lo hizo, pero ya no será de ella nunca más.

Acercándonos al final de esta larga conversación, el grupo puso de manifiesto sus conocimientos de fotografía y nos preguntamos si ella había acudido a algún orden específico para presentar su exposición o si lo había puesto al azar. Ella afirma que

“Fue por estética, pero de todos los dibujos que he hecho este último año, han quedado esos. Todos ellos conforman Contra Calma en conjunto.”

Este dato es sumamente importante para apreciar correctamente la exposición. Creemos que es necesario que el espectador entienda que la obra de arte se debe apreciar en conjunto y no por separado.

Por último, tuvimos la osadía de lanzar una última pregunta. El grupo pensó que un cuadro (donde se manifiestan dos manos, un rostro y una corona encima y pequeños restos humanos, como un torso, una cabeza, brazos e incluso una cabeza de gato) era Daniela Guevara en su máxima expresión. Fallamos y esto fue lo que respondió:

“Demuestra muerte. Todo lo que está ahí enredado en si mismo está muerto y son los restos con una corona que igual es sarcasmo, por parte, entre ese estado de convivir con los restos. En la obra los personajes no actúan como personas sino como representantes de algo más.”

La entrevista terminó pero la experiencia nació. Daniela Guevara ha demostrado ser una gran artista por naturaleza propia. Es una futura promesa peruana que manifestará sus expresiones cada vez que sea posible. Los cuadros son bellos e inspira al espectador a mirarlos fijamente, observarlos, apreciarlos y preguntarnos: ¿qué mensaje nos quiere transmitir “Contra calma”? No hay duda que es una respuesta que se encuentra dentro de lo más profundo de cada espectador.

BIBLIOGRAFÍA

JIMÉNEZ, José

2002 *Teoría del Arte*. Madrid, Alianza, pp. 159-200

KANT, Enmanuel

1970 *Crítica de la facultad de juzgar*. Caracas, Venezuela, Monte Ávila, pp. 213 -238

SONTAG, Susan

1969 *Contra la interpretación*. Alfaguara, pp. 26-39